



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE BOLLETTINO

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
دار الصحافة التابعة للكرسى الرسولى BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ

N. aud0

Miércoles 02.10.2019

Audiencia general

La audiencia general de este miércoles ha tenido lugar en la Plaza de San Pedro donde el Papa ha encontrado grupos de peregrinos y fieles de Italia y de todo el mundo.

El Santo Padre ha proseguido el ciclo de catequesis sobre los Hechos de los Apóstoles, eligiendo esta vez el pasaje "Se puso a anunciarle la Buena Nueva de Jesús" (Hechos 8:35). Felipe y la "carrera" del Evangelio por caminos nuevos (*Hechos de los Apóstoles* 8, 5-8)

Tras resumir su discurso en diversas lenguas, el Papa ha saludado a los grupos de fieles presentes. La audiencia general ha terminado con el canto del *Pater Noster* y la bendición apostólica.

Catequesis del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas:

Después del martirio de Esteban, la "carrera" de la Palabra de Dios parece sufrir un paro debido al desatarse de "una gran persecución contra la Iglesia de Jerusalén" (Hch 8,1). El resultado es que los Apóstoles permanecen en Jerusalén, mientras muchos cristianos se dispersan por otros lugares en Judea y Samaria.

En el libro de los Hechos, la persecución aparece como el estado de vida permanente de los discípulos, de acuerdo con lo que había dicho Jesús: "Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros". (Jn 15.20). Pero la persecución, en lugar de apagar el fuego de la evangelización, lo atiza todavía más.

Hemos escuchado lo que hizo el diácono Felipe que comienza a evangelizar las ciudades de Samaria, y son numerosos los signos de liberación y sanación que acompañan el anuncio de la Palabra. Entonces, el Espíritu Santo marca una nueva etapa en el camino del Evangelio: empuja a Felipe a salir al encuentro de un forastero que tiene el corazón abierto a Dios. Felipe se levanta y parte decidido y, en un camino desierto y peligroso, se encuentra con un alto funcionario de la Reina de Etiopía, administrador de sus tesoros. Este hombre, un eunuco, después de haber ido a Jerusalén para rendir culto, regresa a su país. Era un prosélito judío de Etiopía. Sentado en una carroza, lee el rollo del profeta Isaías, en particular el cuarto canto del "siervo del Señor".

Felipe se acerca al carro y le pregunta: "¿Entiendes lo que vas leyendo?" (Hechos 8:30). El etíope le contesta: "¿Cómo lo puedo entender si nadie me hace de guía?" (Hechos 8:31). Ese hombre poderoso reconoce que necesita ser guiado para entender la Palabra de Dios. Era el gran tesorero, era el ministro de economía, tenía todo el poder sobre el dinero, pero sabía que sin la explicación no podía entender, era humilde.

Y este diálogo entre Felipe y el etíope nos lleva a reflexionar también sobre el hecho de que no basta con leer la Escritura, es necesario comprender su significado, encontrar el "jugo" que va más allá de la "corteza", ir al Espíritu que anima la letra. Como dijo el Papa Benedicto XVI al comienzo del Sínodo sobre la Palabra de Dios, "la exégesis, la verdadera lectura de la Sagrada Escritura, no es sólo un fenómeno literario, [...]. Es el movimiento de mi existencia" (*Meditación, 6 de octubre de 2008*). Entrar en la Palabra de Dios es estar dispuesto a ir más allá de los propios límites para encontrar y conformarse a Cristo, que es la Palabra viva del Padre.

¿Quién es, pues, el protagonista de lo que leía el etíope? Felipe ofrece a su interlocutor la clave de lectura: ese siervo manso y sufriente, que no devuelve mal por mal y que aunque sea considerado fracasado y estéril y al final eliminado, libera al pueblo de la iniquidad y da fruto para Dios, ¡es precisamente ese Cristo que Felipe y toda la Iglesia anuncian! Que con la Pascua nos ha redimido a todos. Finalmente el etíope reconoce a Cristo y pide el bautismo y profesa fe en el Señor Jesús. Esta historia es hermosa, pero ¿quién empujó a Felipe a ir al desierto a encontrarse con este hombre? ¿Quién empujó a Felipe para que se acercara al carro? Es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el protagonista de la evangelización. "Padre, voy a evangelizar" - "Sí, ¿qué haces?" - Ah, yo anuncio el Evangelio y digo quién es Jesús, trato de convencer a la gente de que Jesús es Dios. Amigo, eso no es evangelización, si no hay Espíritu Santo no hay evangelización. Eso puede ser proselitismo, publicidad.... Pero la evangelización es dejar que el Espíritu Santo te guíe, que sea Él quien te empuje al anuncio, al anuncio con el testimonio, incluso con el martirio, incluso con las palabras.

Después de haber llevado al etíope al encuentro del Resucitado –el etíope encuentra a Jesús resucitado porque entiende aquella profecía- Felipe desaparece; el Espíritu lo toma y lo envía a hacer otra cosa. He dicho que el protagonista de la evangelización es el Espíritu Santo y ¿Cuál es el signo de que tú, cristiana, cristiano, eres un evangelizador? La alegría. Incluso en el martirio. Y Felipe, lleno de alegría, fue a otro lugar a predicar el Evangelio

Que el Espíritu haga de los bautizados hombres y mujeres que anuncian el Evangelio para atraer a los demás otros no a sí mismos sino a Cristo, que sepan hacer lugar a la acción de Dios, que sepan volver a los demás libres y responsables ante el Señor.

Saludos en español

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española venidos de España y de Latinoamérica. Hoy, memoria litúrgica de los ángeles custodios, pidamos al Señor que nos conceda, por su intercesión, el don de su Espíritu Santo, para que haga de todos nosotros los bautizados anunciadores valientes del Evangelio, dando cabida en nuestra vida a la acción de Dios, que nos hace criaturas nuevas y criaturas libres. Que el Señor los bendiga.

Saludos en otros idiomas

"Queridos hermanos y hermanas –dijo el Papa a los peregrinos polacos- ayer comenzó el Mes Misionero Extraordinario. Celebrar este mes nos ayudará en primer lugar a redescubrir el sentido misionero de nuestra adhesión a Jesucristo, fe recibida gratuitamente como don en el Bautismo. De hecho, todos nosotros, como "bautizados y enviados", estamos llamados a ser testigos de Cristo y seguidores de los misioneros que llevan el Evangelio a todos los pueblos del mundo. ¡Que nuestra oración y los gestos concretos de solidaridad los acompañen siempre! Os bendigo con todo mi corazón"

Entre los italianos saludó a los participantes en la reunión promovida por el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso sobre Mahatma Gandhi; y a los sacerdotes del Pontificio Colegio Misionero Internacional de San Pablo Apóstol en Roma.

Por último, dirigiéndose a los jóvenes, los ancianos, los enfermos y los recién casados reiteró que hoy se celebra la memoria de los Ángeles de la Guardia “Que su presencia –dijo- fortalezca en vosotros la certeza de que Dios acompaña el camino de la vida de cada uno de nosotros. Que os apoyen en el anuncio y la vivencia del Evangelio de Cristo para un mundo renovado en el amor de Dios”.
